

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 11: Dragón malvado, ¿Cómo te atreves a conspirar contra tu propio marido?

"Jugadores, por favor, regresen a sus habitaciones designadas, marcadas con sus documentos de identidad. Tras media hora de descanso, comenzará el partido", anunció el miembro del personal.

León y los demás siguieron las instrucciones y regresaron a sus respectivas habitaciones. La habitación estaba amueblada con sencillez, pero contaba con todo lo necesario para una estancia cómoda. Pasar 72 horas allí no sería un problema.



León caminó desde la entrada a la sala y vio una caja de madera en la mesa de centro, frente al sofá. Junto a la caja había una piedra de la memoria.

Dio un paso adelante, abrió la caja y encontró una tarjeta dentro. La tarjeta decía:

**** [Bienvenido, Viejo Amigo del Rey. Esta noche te enfrentarás solo a los otros siete jugadores.] ****

**** [Ser superado en número te obligará a actuar con cuidado en cada paso que des.] ****

**** [Pero no te preocupes. Al principio del juego, ya posees el tesoro secreto del castillo, la «Piedra Sagrada Negra». Esta es tu mayor ventaja.] ****

**** [Tu objetivo principal es durar las 72 horas completas sin ser descubierto por los otros siete jugadores.] ****

**** [Logra esto y serás victorioso.] ****

**** [Además, completar misiones secundarias y tareas ocultas a lo largo del juego te otorgará diversas recompensas. Acumularlas te dará una mayor ventaja.] ****



**** [La piedra de la memoria junto a la caja te proporcionará información crucial según la necesites. Llévala siempre contigo.] ****

León terminó de leer y, tal como se esperaba, encontró la 'Piedra Sagrada Negra' dentro de la caja.

Tomó la piedra, la sopesó en su mano y murmuró: "Entonces, si llego al final del juego, esta pequeña joya es mía".

León reconoció el material de la piedra: era una sustancia rara y hermosa conocida como Cristal del Espíritu Nocturno. Aunque visualmente impactante, su valor intrínseco era escaso más allá de su belleza y se usaba principalmente para recuerdos o esculturas ornamentales.

**Mirando fijamente la Piedra Sagrada Negra, León reflexionó:
"Si los otros jugadores asumen que alguien robó y escondió
esto, una búsqueda exhaustiva en la habitación podría
terminar el juego rápidamente".**

"Entonces... necesito esconder esto en otro lugar."

Ocultar cosas era una de las especialidades de León.

**Después de todo, tres de los cinco álbumes de fotos donde
aparecía Rosvisser con un disfraz de conejo habían sido
intercambiados por las cartas de su amo, mientras que los dos
restantes seguían ocultos para Rosvisser hasta el día de hoy.
Esto demostraba la excepcional habilidad del general León
para ocultar objetos.**



**Guardó la Piedra Sagrada Negra en su bolsillo y cogió la
piedra de la memoria, esperando pacientemente a que
comenzara el juego.**

Media hora después, León salió de su habitación.

**En el mismo piso estaba Isha, quien era doctora. Su habitación
estaba en diagonal frente a la de Leon, y ambas abrieron sus
puertas casi al mismo tiempo.**

**"Oh, cuñado, saliste justo a tiempo. Parece que te entusiasma
mucho este juego", bromeó la pelirroja, con los brazos
cruzados mientras se apoyaba en el marco de la puerta con
una sonrisa burlona.**

"Principalmente por Rosvisser", respondió León.

Isha arqueó una ceja. "¿Por qué? ¿Tu tarea es vencer al Chef y volar con la Piedra Sagrada Negra?"

"No, hermana, esto no es solo un juego; es una competición", dijo Leon con seriedad. "Y pretendo ganar todas las competiciones contra Rosvisser".

Esta fue realmente otra razón por la que León participó con tanto entusiasmo.



Además de cumplir su promesa a Claudia y acompañar a sus hijas a un evento familiar, tenía un objetivo personal: superar con creces a la reina dragón de cabello plateado. Necesitaba demostrarle lo formidable que era Leon Cosmod sin silla de ruedas.

"...¿Así es siempre tu vida de casada, compitiendo constantemente?", preguntó Isha.

León parpadeó, recordando las innumerables veces que él y Rosvisser habían tenido peleas juguetonas durante su vida matrimonial. «Sí», respondió.

Isha se burló. "Bueno, pues haz lo mejor que puedas".

Con eso, salió y caminó por el pasillo.

"¿Adónde vas, hermana?", la llamó León.

**Isha hizo un gesto de desdén con la mano sin volverse.
"Obviamente, para encontrar pistas y completar mi tarea."**

La tarjeta en la caja de Leon había mencionado las reglas sobre las tareas, y de la declaración de Isha, no fue difícil deducir que cada jugador tenía una tarea principal diferente.

La tarea principal de León era "Ocultar la Piedra Sagrada Negra y sobrevivir durante tres días".



En base a esto, la tarea principal para los otros siete jugadores probablemente fue "Encontrar la Piedra Sagrada Negra en tres días y atrapar al ladrón".

Mientras observaba la figura de Isha alejarse, León murmuró en voz baja: "Esto podría ser más difícil de lo que pensaba".

Él sabía de primera mano lo astuta que podía ser su cuñada.

Cuando Rosvisser estaba embarazada de Aurora, Leon y Rosvisser asistieron a un evento en el Castillo Celestial donde el premio era una rara fruta del dragón calmante para futuras mamás. Isha se había inscrito en secreto en el concurso y derrotó a Leon en el segmento del juego "Yo tengo, tú no".

Esta vez... con reglas más complejas, León no tenía dudas de que la Reina Dragón Rojo volvería a sobresalir.

Sacudiendo la cabeza, León volvió a centrarse y comenzó a buscar pistas.

En el castillo, deambuló sin rumbo hasta llegar a lo que parecía ser una cocina. Al acercarse, se dio cuenta de que ya había alguien dentro.

León se acercó con las manos casualmente en los bolsillos.

"¿Rosvisser?"

La Reina Dragón Plateada se giró lentamente al oír su voz. Al ver a Leon, puso los ojos en blanco como de costumbre antes de volver a su tarea.



—Oye, ¿a qué viene esa mirada? —bromeó León mientras se acercaba a ella.

Rosvisser estaba haciendo una especie de pastel.

"¿Qué mirada? Obviamente, es la de desprecio hacia ti", dijo Rosvisser sin dejar de trabajar. "¿No es esa la mirada que más te gusta de mí?"

"Como si tuviera alguna extraña preferencia", bromeó León mientras la observaba trabajar.

Las habilidades culinarias de Rosvisser eran excepcionales y hacer pasteles no era ningún desafío para ella.

Mientras amasaba, un mechón de cabello le cayó sobre la cara. León, como siempre, se colocó detrás de ella y le recogió el cabello con cuidado.

"La vieja amiga del rey que ayuda al chef real a peinarse... ¿Qué? ¿Esperas un trato especial?", bromeó Rosvisser.

—Eres tú quien busca un trato especial, y te da hambre justo cuando empieza el juego —replicó León—. ¿Pero no hay ya comida en las neveras de las habitaciones? ¿Por qué estás aquí...?

León hizo una pausa al comprenderlo. "Ah, hacer pasteles es tu trabajo, ¿no?"



Rosvisser permaneció en silencio y continuó con su trabajo, lo que fue confirmación suficiente.

Al ver esto, Leon se interesó. "Entonces, ¿conseguiste alguna pista? Compártela conmigo."

"No lo diré", dijo Rosvisser.

"¿Por qué no? ¿Soy un viejo amigo del rey, un buen tipo de verdad!"

"¿Desde cuándo un lobo admite ser un lobo?", bromeó Rosvisser. Había jugado a "Hombre Lobo" con Leon y sus hijas suficientes veces como para saber que, al principio de cualquier partida, la confianza era un bien escaso, incluso si el otro jugador era su marido.

Con los pasteles listos, Rosvisser los colocó en el horno y luego se dirigió a León.

"¿No vas a buscar tu tarea? ¿Por qué te aferras a mí?"

Su postura actual era íntima. Al principio, Leon se había parado detrás de ella para atarle el pelo, así que cuando Rosvisser se giró, estaban cara a cara, a escasos centímetros de distancia.

León apoyó las manos en la encimera, atrapándola entre él y la encimera. Sus miradas se cruzaron, con una mezcla de provocación y familiaridad.



En lugar de responder a su pregunta, León se inclinó y le dio un suave beso en los labios. Rosvisser no se resistió.

Fue un beso ligero, más bien una degustación juguetona de los labios del otro.

¡Qué escándalo! ¡El viejo amigo del rey y el chef real tienen una aventura! (*No es grave*)

Justo cuando el beso se hizo más profundo, sonó el temporizador del horno, señalando que los pasteles estaban listos.

Rosvisser empujó suavemente a León y se giró para sacar los pasteles.

—Tengo hambre, Rosvisser —susurró León contra su oído.

—Entonces... ven y cómeme...

León parpadeó, sorprendido.

¡Uy, uy, uy! Solo pretendía bromear un poco y relajar la tensión del juego. Pero su esposa...

Bueno, si así es, no puedo negarme.



"Ven a comer lo que he preparado", terminó con una sonrisa.

"..."

De acuerdo. Al fin y al cabo, seguían jugando. Besarse estaba bien, pero ir más allá sería demasiado.

Rosvisser tomó un pequeño trozo de pastel, lo sostuvo entre sus dientes y se lo llevó a la boca de León.

León aceptó y terminaron besándose nuevamente, esta vez con un toque del dulce sabor del pastel.

Pero León no había olvidado su tarea principal. Mientras se besaban, sacó discretamente la Piedra Sagrada Negra de su bolsillo y la escondió debajo del tanque de agua de la cocina.

Había notado antes que el espacio debajo del tanque era un punto ciego, difícil de ver.

—Muy bien, volvamos al juego —dijo Rosvisser, poniendo fin al beso y bajando del mostrador. Si, en algún momento del beso, se sentó en el mostrador y rodeó la cintura de Leon con su cola y sus piernas.

Pero la reina lo canceló justo a tiempo, evitando algo más íntimo.

León la dejó ir y la observó mientras salía de la cocina.



Cuando sus pasos se desvanecieron, él miró hacia el tanque de agua.

La cocina compartida era un buen escondite. Como cada habitación tenía un refrigerador lleno de comida, solo el chef...

' El papel tenía alguna razón para venir aquí.

Pero eso fue temporal.

En las etapas posteriores del juego, si todos realizaran una búsqueda exhaustiva, este lugar ya no sería seguro.

—Bueno, por ahora se queda aquí. Encontraré un mejor lugar para moverlo más tarde —murmuró León mientras salía de la cocina para seguir buscando tareas.

Aproximadamente dos horas después, la piedra de memoria en su bolsillo se activó y escuchó la voz del personal.

"Todos los jugadores, reúnanse en el salón principal del primer piso para la primera reunión de grupo de esta noche".

Al recibir la notificación, León se preparó para bajar las escaleras cuando su piedra de la memoria volvió a sonar.

Este es un mensaje privado. Viejo Amigo del Rey, sufre de una intoxicación alimentaria y no puede asistir a esta reunión. Por favor, visite la consulta del médico después de la reunión para obtener el antídoto.



León se quedó congelado.

¿Intoxicación alimentaria? Debe ser parte del juego. Pero ¿cuándo...?

Mientras hablaba, se dio cuenta.

"¡Esa maldita reina dragón se atrevió a envenenar a su propio marido!!"

**Rosvisser: "León, toma tu medicina".
Traducido por:**

กคพ๑ - **RexScan**

